

MARTES 21 SETIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveres, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL.

CIENTÍFICO Y LITERARIO.

MARTES 21 SETIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de librería, franca de porte, a la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIALES. 60 rs.
Seis idem. 120
ESTRANGERO. 72
Seis idem. 144
ULTRAMAR. 30

Ayer á las doce se ha verificado en el despacho del señor alcalde-corregidor, el sorteo de los jueces de hecho que han de componer el jurado de calificación para la denuncia entablada contra un artículo del *Heraldo* que, como nuestros lectores saben, copiaron el *Constitucional*, la *Epoca*, la *Esperanza* y el *DIARIO ESPAÑOL*.

A este acto asistieron, además del señor corregidor, el señor fiscal de imprenta, y los representantes del *Heraldo*, *Epoca*, *Esperanza* y *DIARIO ESPAÑOL*.

Antes del sorteo, el fiscal de imprenta y los representantes de los periódicos citados, usaron del derecho concedido por el decreto vigente sobre imprenta, recusando cada uno la quinta parte de la lista general del jurado, es decir, 20 jurados cada cual de los ciento de que se compone esta lista.

Es probable que el miércoles ó jueves tenga lugar la reunión de este tribunal.

Todos los periódicos de Londres consagran sus columnas á estensas noticias de la vida política y militar del duque de Wellington, y sea cualquiera el partido á que correspondan, pagan, cada uno bajo su punto de vista, un tributo merecido á aquella grande y noble existencia, cuyos servicios se han extendido á todas las clases y á todos los intereses de la patria común.

Sería imposible reproducir todo lo que contienen sobre la vida de este grande hombre los órganos de la opinión. El *Times* solo le consagra veinte y una columna en un primer artículo; así solo citaremos algunos extractos que manifiestan la unanimidad del sentimiento público.

El *Morning Chronicle* del 15 de setiembre dice:

«S. E. el duque de Wellington murió de repente ayer en su residencia marítima de Walmer Castle. El estado precedente de la salud del noble duque hasta la mañana del día de su muerte no podía hacer prever este triste suceso, ni nadie, en el círculo inmediato que le rodeaba, lo aguardaba. Ayer el duque se levantó con buena salud, como de costumbre, y no se quejaba de ninguna indisposición. Por la mañana se pasó por las dependencias del castillo; pero poco tiempo después de haber vuelto del paseo, sufrió un violento ataque. Se creyó primero que este ataque pudiese provenir de algún desorden momentáneo del estómago, y que no tendría consecuencia. Los médicos del duque, el doctor MacArthur, Walmer, y Mr. Hulke, cirujano de Deal, llamados al momento, prescribieron el emético, que fué suministrado sin producir los efectos deseados; y después de muchas convulsiones tan violentas como la primera, el duque espiró á las tres y cuarto de la tarde. Antes de su muerte parecía hallarse en un estado de insensibilidad, y no podía articular una palabra.

Hace nueve años había tenido S. E. un ataque semejante; pero entonces tenía mas fuerza para luchar contra el mal. Lord Charles y lady Charles Wellesley, y están actualmente de visita en Walmer Castle. En el momento en que exhaló el último suspiro, se le pasó un correo al marqués y á la marquesa de Douro, que se hallan en este momento tomando baños en Francfort. Esta triste noticia se ha comunicado inmediatamente por despacho telegráfico á la reina y al conde de Derby á Balmoral.

Como general en jefe de los ejércitos de Inglaterra y como ministro de Estado, el duque de Wellington ha merecido bien de su país, y nos engañaríamos mucho de las disposiciones de la nación, si una unanimidad sin igual de sentimientos no fuese á saludar su tumba con palabras y pensamientos de gratitud y bendición. Siempre que se presentaba en público se aplaudía en él al amigo, al consejero, al defensor de la patria. Aquella naturaleza de hierro era por lo demás tan impenetrable y tan invulnerable á la crítica como á la lisonja. Si el duque no inspiraba afecto, imponía al menos al mas alto grado el respeto universal; pero debe decirse que era demasiado inflexible, demasiado severo, demasiado exigente para ser popular, en el sentido vulgar de la palabra.

El héroe de Waterloo no tuvo jamás las brillantes debilidades ni el ardiente é impresionable genio del héroe de Trafalgar; pero el carácter del duque de Wellington era mas elevado, mas completo y mas

noble que el de Nelson. Era un completo de esos elementos sólidos, sobre los que la filosofía y la historia gustan reposarse. Terminamos por la expresión de un pensamiento, que no dudamos será el de todo el pueblo inglés: ¡Paz á la memoria, y bendición al nombre de Arthur, duque de Wellington!

El *Times* del mismo día se expresa así:

«El duque de Wellington, en su paseo de la mañana en Walmer Castle, había entrado en las cuerdas para dar órdenes, pensando ir á Douvres á recibir á lady Westmoreland. Un ataque de epilepsia se le declaró al entrar en sus habitaciones. El doctor MacArthur, de Walmer, y MM. William y John Hulke, cirujanos de Deal, fueron llamados al momento; prescribieron el emético; pero habiéndose renovado los ataques, murió el duque de desfallecimiento. Hasta el último instante pareció que conservó su conocimiento, aunque no pudo hablar.

El público sabrá con placer que sus últimos momentos han sido tranquilos, y que ha sufrido poco. Se han despachado al momento correos á lord Fitzroy Somerset, su secretario militar, y á Mr. Parkinson, su procurador. No se sabe todavía cuándo tendrán lugar los funerales. Las únicas personas que con los médicos han asistido á los últimos momentos del duque, han sido Mr. Collins, su repostero; y Mr. Keudal, su ayuda de cámara.

Todas las tiendas de Deal y Walmer se cerraron en cuanto se supo la muerte del duque.

El *Morning Advertiser* del mismo día dice:

«Se ha extinguido un grande hombre en la persona del duque de Wellington. Como general, está su representación bien establecida y muy reconocida para que tengamos que hablar de ella; en ningún siglo, en ningún país, el duque como general ha tenido superior. En la escena política, por espacio de mas de un cuarto de siglo, ha sido tan notable y tan eminente como en el campo de batalla. Aunque no tuvo pretensión al título de hombre de Estado, poseía un fondo de inteligencia y de luces prácticas que lo hacían necesario en la cámara de los lords.

Un rasgo notable del carácter político del noble duque que se atraía la admiración universal, es que, á pesar de lo conservador que era, jamás ha considerado como hombre de partido. Era profundamente honrado, y muchas veces sacrificó sus convicciones personales á lo que creyó ser el interés real del país y del trono. Era sin contradicción el hombre mas popular de su siglo. No tenía un enemigo personal.

El *Standard* del mismo día se expresa así:

«La noticia de la muerte del duque de Wellington ha producido la tristeza en la Bolsa y en la City. No se hablaba mas que de este suceso. Se cree que la pérdida del mas grande de los hijos de Inglaterra es de la mas alta importancia para el bienestar del Estado, de la que no se podría actualmente formar una idea.

El espíritu invasor de la América, recientemente demostrado en muchos casos, los bruscos cambios á que la opinión pública está sujeta en el continente, y que podrían amenazar la paz de Europa, son considerados con ojos mas tranquilos después de la muerte del grande y patriótico duque de Wellington. Todas estas consideraciones han aumentado el sentimiento profundo de un suceso que siempre hubiera sido considerado por el público como una calamidad nacional.

El *Sun* del mismo día dice:

«Los servicios del duque pueden dividirse en dos eras diferentes, desde 1787 á 1815: durante mas de treinta años, sus servicios han sido militares; desde 1815 hasta ayer (treinta y siete años), el duque ha servido á su país en el gobierno ó en la cámara alta. Era un hombre superior, en toda la extensión de la palabra, y que merecía su buena fortuna. El pueblo le había dado el sobrenombre de *Duque de Hierro*. Pero bajo su voluntad fuerte y su aparente frialdad, ocultaba un corazón ardiente y bueno. Pocos hombres amaron mas afectuosamente á sus amigos, ó fueron mas fielmente amados; poseía en el mas alto grado la verdadera benevolencia del corazón. Puede decirse de él, como de Washington, que era el primero en la guerra, el segundo en la paz, el primero en el corazón de sus compatriotas.

El *Globe* del mismo día dice:

«En su carrera política lo que hacía de él un hombre extraordinario, era el golpe de vista tan seguro que tenía en materia de legislación ó de administración, como en materia de estrategia. Cuando sus opiniones no triunfaban, aquel hombre que jamás había sido batido en la guerra, aceptaba de buen grado su derrota, por espíritu de patriotismo.

El *Daily News* del mismo día se expresa en estos términos:

«Ved á qué tormentos me habría espuesto ese maníaco en su casa.

La contestación de Mr. Loncle á la carta de su mujer no se hizo aguardar.

«Ya se ve, señora, por qué acelerabais mi viaje, fingiendo que queréis tenerme á vuestro lado, para satisfacer vuestra pasión con un miserable músico. Todavía os querria si os acusáis francamente; pero toda vuestra correspondencia está calculada con frialdad, sin duda de acuerdo con el músico, para prepararme poco á poco para la fatal noticia. Yo no creo en esas especies de amistades tan puras, y desde el principio había adivinado á dónde os conducirían todas vuestras músicas. ¿Qué cena á oscuras pareciera el músico, y cuánta habilidad ha desplegado ahora! No por eso me incommodaré con él, sobre vos es sobre quien recae todo mi desprecio. ¿Desdicharse con un hombre á quien pago todos los meses sus servicios! Y si todavía fuese hermoso, bien formado, instruido, comprendería vuestra traición; pero es un hombre humilde, sin educación, y ¡y os entregáis á un hombre semejante! También os perdonaría si vuestro amante fuese joven, valiente y seductor; una mujer se deja arrastrar fácilmente, y se impresiona por las apariencias; comete una falta, se arrepiente de ella, se la confiesa á su marido, y un hombre bien educado perdona. Pero vos agregáis el engaño á la perfidia; habéis inventado una farsa, inverosímil de todo punto, para echarnos en brazos de ese miserable músico. ¿Es creíble esto? Yo había dicho al leer la primera carta: Mi mujer quiere hacerme creer una novela para ponerme celoso y hacer que vuelva á casa. Era una novela, en efecto, pero que estaba destinada su primer capítulo á darme la pildora. Habéis echado de mí casa á mi amigo Montbazen, cuya vigilancia os inquietaba sin duda, y queréis hacerme creer una historia de un lente que no tiene sentido común. ¿Com-

«Si el duque de Wellington fué tory por nacimiento, por educación, por convicción, en toda su vida manifestó ser un hombre esencialmente honorable y de un espíritu el mas elevado. Sostenía sus opiniones como hubiera defendido una fortaleza, en tanto que la plaza era sostenible, nunca mas, y entonces no pensaba sino en hacer una retirada honrosa.

El *Morning Post*, por último, se expresa en los términos siguientes:

«No insistiremos mas sobre los rasgos particulares de una grandeza viviente todavía en todos los espíritus, ni nos detendremos mas para manifestar todo lo profundo de una pérdida que sentirán todos aquellos que comprendan lo noble y lo bueno.

El duque era en medio de nosotros una palabra de orden de familia. Su país lo contaba en el número de las glorias y de los bienes que formaban su justo y legítimo orgullo. Sin duda había cumplido su tiempo en toda su plenitud; sin duda lo perdemos tranquilamente, en todas las condiciones posibles que podían aliviarnos el dolor de semejante pérdida. Sin embargo, por mucho tiempo e-perimentaremos un vacío, no tendremos la felicidad humana de verlo. Nos veremos por largo tiempo que tesoro de prudencia nos ha sido arrebatado. ¿Cuanto tiempo pasará antes que Dios se digne conceder á una nación cualquiera un espíritu tan poderoso y tan penetrante, un corazón tan leal y tan sincero, tan incapaz de la menor perfidia ó de la mas ligera separación de la línea de una integridad estricta y absoluta!

EL DUQUE DE WELLINGTON.

Ya es conocida de nuestros lectores la noticia de la muerte de aquel ilustre y grande personaje, una de las mas legítimas ilustraciones de nuestro siglo. La Inglaterra llora su pérdida con lágrimas de mas profundo dolor, y la Europa entera experimentará también una sensación dolorosa al anuncio de tan infanta nueva. El duque de Wellington, en efecto, ha logrado en vida, hasta el punto mas alto que ha sido dado á mortal alguno, ser objeto de una admiración y de un respeto incontestados y absolutos. Juzgamos que nuestros lectores verán con gusto los siguientes apuntes biográficos acerca de una vida tan llena de servicios y de tan honrosos hechos.

Arturo Wellesley, descendiente de una familia establecida en Irlanda desde los tiempos de Enrique VIII, y recientemente ennoblecida en la persona de su abuelo paterno, Ricardo Colley Wellesley, creado baron de Mornington en 1743, era el tercer hijo de Garardo Colley Wellesley, vizconde de Mornington, y nació el 1.º de mayo de 1769, el año fecundo en grandes hombres, que vio nacer á Napoleón, á Cauning, á Walter Scott y á tantas otras ilustraciones de todo género. Destinado á la carrera de las armas, hizo sus primeros estudios en Eton, los continuó en la escuela militar de Angers, en Francia, y entró en 1787, á los 18 años de edad, al servicio de su país. Teniente coronel en 1794, hizo su primera campaña en Holanda bajo las órdenes del duque de York, hijo del rey Jorge III. En 1796 pasó á la India, donde su hermano mayor lord Mornington, después marqués de Wellesley, nombrado al año siguiente gobernador general, le proporcionó los medios de desarrollar sus facultades militares en un mando superior. Las grandes guerras que por aquella época tuvieron lugar en aquellas regiones, sirvieron de pedestal á la reputación de sir Arturo Wellesley, que en 1806, de vuelta ya en Inglaterra, era universalmente reconocido como el general mas distinguido y mas capaz del ejército británico.

En 1807, después de haber por algun tiempo ocupado el puesto de secretario de Estado en Irlanda, bajo el reinado del duque de Richmond, fué agregado sir Arturo Wellesley á la expedición que, bajo las órdenes de lord Cathcart, fué enviada por la Inglaterra contra la Dinamarca, donde después del bombardeo de Copenhague, recibió la capitulación de la ciudad.

Hasta entonces la gloria militar del general Wellesley, adquirida en la India, no había fijado las miradas de la Europa. En 1803 fué cuando se reveló en el teatro de las grandes guerras continentales este

prendeis ahora por qué deseaba yo tanto que escribiéis un diario? Es difícil ocultar los pensamientos. Aunque no hubiérais confesado vuestra pasión, ella misma se descubriría en la palabra mas insignificante. Sabed, pues, ahora que mi enfermedad fué supuesta en parte, y que si me sometí á la sangría y á las sanguijuelas, fué por obtener un desfallecimiento momentáneo y obtener al mismo tiempo de vos lo que con razon me negabais por espacio de mucho tiempo. Si hubiérais hecho una confesión completa, acaso estabais ya perdonada. Hoy os miro como á la última de las mujeres.

A la tarde Mr. Trude llegó mas alegre que de costumbre: su amiga no partía, pero la encontró llorando. Mme. Loncle no dijo una palabra, y le presentó la carta al músico, que la leyó atentamente, no pudiendo comprender cómo Mr. Loncle estaba informado de todos aquellos detalles. La noche se acercaba; un viento templado entraba por la ventana. Mr. Trude tomó las manos de su amiga, y ella lo contó minuciosamente todo lo que le había sucedido desde el principio de su vida, su reclusión de soltera, su reclusión de casada, cómo su marido no la había comprendido jamás, y la situación en que iba á encontrarse. Aquellas dos almas trabajadas por los sufrimientos se comprendían perfectamente.

Al día siguiente llegó una nueva carta de Mr. Loncle. «Perdoname, decía, he estado muy duro ayer; me arrepiento. Estoy en una disposición de espíritu fatal. Me acordaba desear de suicidarme en tanto que no recibía una confesión completa de tu falta. Después de todo, ¿qué importa? Tú has creído amar á ese músico, y no lo amabas. ¿Cuántas mujeres andan con la cabeza erguida por el mundo que han engañado á sus maridos con la voluntad de engañarlos! Tú, esposa mía, no sabías nada de la vida; he hecho mal en dejarte vivir aislada; el primer hombre con quien te

carácter sereno, superior, prudente, que se distingue por la moderación de todas sus cualidades, y que si puede considerarse como exagerado en algun sentido, lo es en el de esa misma moderación. Desde 1803 hasta 1815, desde su llegada á Portugal después que el orgulloso patriotismo gallego rechazó su auxilio en la Coruña, hasta la batalla de Waterloo, el teniente general sir Arturo Wellesley recorrió con una fortuna siempre igual, siempre incontestable, una brillante carrera de triunfos, siendo teatro de la mayor parte de ellos nuestro propio país. A sus hábiles maniobras se debió la capitulación de Lisboa, firmada el 30 de agosto, y según la cual los franceses debían evacuar el Portugal con armas y bagajes, y volver á Francia á costa de la Inglaterra. Esta capitulación, conocida con el nombre de *convención de Cintra*, ocasionó la desgracia del general Dalrimple, nombrado pocos días antes para tomar el mando en jefe del ejército inglés en la Península. Sir Arturo Wellesley, que fué á Londres á defender aquel acto en el seno del Parlamento, de que era ya miembro desde 1806, en representación de los habitantes de New-port, en la isla de Wight, fué nombrado general en jefe, y volvió á Lisboa en 1809, teniendo entonces lugar la retirada de Oporto, á que obligó al general Soult, que en reemplazo de Junot y de sus tropas, había con nuevas fuerzas invadido el Portugal.

Evacuado de una vez ya este país por los franceses, sir Arturo penetró en España; habiendo recibido orden del gobierno británico de concertar un plan de campaña con la Junta. Llegado á Almaraz, se reunió con el general Cuesta, y el ejército msto dió el 21 de julio de 1810 la gran batalla de Talavera de la Reina al mariscal Victor y al rey José. El Parlamento inglés dió un voto de gracias al general, que fué entonces elevado á la paria con el título de vizconde de Wellington de Talavera. El mariscal Victor se vió obligado á replegarse sobre Madrid; pero Wellington no pudo avanzar en su seguimiento, porque Soult y Ney marchaban rápidamente en el suyo desde Estremadura con fuerzas superiores, y por otra Masena invadida de nuevo el Portugal. En tan graves circunstancias pasó el Tajo para cubrir á Lisboa, y entonces fué cuando ejecutó aquellas famosas líneas de Torres-Vedras, que se extendían desde la mar hasta el río, y ante las cuales retrocedió atónito Masena.

De vuelta en España lord Wellington, se dirigió contra Ciudad-Rodrigo, que tomó por asalto, después de una viva resistencia; contra Badajoz, que asimismo sucumbió; y entonces, á la cabeza de un ejército numeroso compuesto de españoles, portugueses é ingleses, penetró en Castilla y batió á Marmon en la célebre batalla de Arapiles; acometido entonces por Soult, que abandonando el sitio de Cádiz, corrió precipitadamente á combinar sus operaciones con Souham, el sucesor de Marmon, y detenido en Burgos por el general Dubreton, emprendió su retirada hacia Portugal.

En 1813 pasó lord Wellington á Cádiz, donde la regencia le confirió el título de generalísimo de los ejércitos combinados. Entonces tuvo lugar la brillante campaña de 1813 á 1814, que concluyó con el paso de los Pirineos y la ocupación de Tolosa, campaña que estableció ya de una manera incontestable la gran superioridad de las facultades militares del caudillo británico.

Lord Wellington permaneció en el Mediodía de la Francia todo el tiempo que duraron las circunstancias que precedieron y acompañaron la abdicación de Napoleón y los sucesos posteriores, observando en medio de las oscilaciones que por todas partes se le dirigian una conducta tan imparcial y severa, que es uno de sus mayores títulos á la estimación de los ánimos elevados y rectos. Posteriormente pasó á París, y habiendo permanecido pocos días en aquella capital, regresó á Londres, adonde fué recibido, triunfalmente: al poco tiempo fué nombrado para represen-

tar á su país en el Congreso de Viena, y en aquella capital fué asimismo objeto de las mas ardientes manifestaciones de respeto y de estimación.

Al desembarco de Napoleón fué nombrado por el Congreso generalísimo de los ejércitos aliados, y ocupando tan elevada posición cupo á su fortuna siempre incontestable la alta gloria de la jornada de Waterloo.

Los sucesos que siguieron probaron una vez mas, para honra eterna de Wellington, la rectitud inalterable de su carácter y su alta moralidad. Nombrado generalísimo del ejército de ocupación, y residente con este motivo en París, supo oponer una resistencia energética á las medidas que no llevaban el sello de la cordura y de la moderación, y su gloria hubiera bajo este concepto sido completa, si hubiera salvado la vida del mariscal Ney.

Después de la evacuación del territorio francés y del tratado de Aquisgram, lord Wellington volvió á Londres colmado de honores, y poseedor ya de una inmensa fortuna. De esta época data el principio de su carrera civil y política. Lord Wellington aceptó bajo el ministerio de lord Liverpool la plaza de gran maestro de la artillería. Bajo el ministerio Canning, fué enviado al Congreso de Verona, donde luchó tenazmente contra la intervención francesa en España. En 1827 fué llamado á reemplazar al duque de York en la dignidad de generalísimo de los ejércitos británicos, y muy poco después comenzó á manifestar sus tendencias de oposición hacia el ministerio Canning. En 1828 fué nombrado primer lord de la Tesorería, siendo sir Roberto Peel el representante y el orador de aquel gabinete en la Cámara de los comunes. Desde entonces permanecieron constantemente unidos en la política los nombres ilustres de Wellington y de Peel: torys ambos, pero torys ilustrados, consumaron la importante y trascendental reforma de la emancipación católica de la Irlanda. En 1834 reapareció nuevamente, aunque por pocos días, en el poder, bajo la presidencia de sir Roberto Peel. Posteriormente, y á pesar de haber trabajado con suma eficacia en favor de todas las reformas intentadas y llevadas á cabo por aquel grande hombre de Estado, lord Wellington no quiso tomar una posición activa en el gabinete de 3 de setiembre de 1841, al cual, sin embargo, prestó el apoyo de su nombre, aceptando un ministerio sin cartera.

La preponderancia de lord Wellington, preponderancia acaso la mas absoluta que ha conocido la historia de ningún país, ha sido producto de sus relevantes calidades de carácter, y entre ellas mas especialmente de la imperturbable seguridad y serenidad de su espíritu. Como capacidad militar la Inglaterra no ha conocido otra alguna que la iguala; después de Marlborough, y si no ha perdido con su muerte un genio político de primer orden, ha perdido ciertamente un hombre de miras prácticas y políticas, un talento seguro y acostumbrado al acierto, y por último, un gran carácter.

Para completar estas breves noticias biográficas, concluiremos el presente artículo con las que acerca de la familia de lord Wellington y sus títulos honoríficos, publica un periódico extranjero.

De los cuatro hermanos del duque, uno, el conde de Maryborough, murió sin haber hecho papel alguno; el segundo era el conde de Mornington, que ha dejado honrosos recuerdos en la historia literaria de su país; el tercero era el marqués de Wellesley, que fué dos veces gobernador general de la India; y el cuarto y último, lord Cowley, que fué embajador en París; es padre del actual ministro de Inglaterra en la misma capital.

El duque de Wellington contrajo matrimonio el 6 de abril de 1806, con miss Catalina Packenham, tercera hija de lord Langford, la cual ilustre señora murió el 25 de abril de 1831, dejando dos hijos; el marqués de Douro, miembro en la actualidad de la Cámara de los comunes, que ahora hereda el ducado

de Maryborough, murió sin haber hecho papel alguno; el segundo era el conde de Mornington, que ha dejado honrosos recuerdos en la historia literaria de su país; el tercero era el marqués de Wellesley, que fué dos veces gobernador general de la India; y el cuarto y último, lord Cowley, que fué embajador en París; es padre del actual ministro de Inglaterra en la misma capital.

«Conoceis que sois culpable, dijo el marido, y teméis que el eco de vuestra voz os delate... ¡Ah, si tuviera entre mis manos al miserable! exclamé derribando un sillón... Ni siquiera me habéis preguntado cómo lo he pasado en mi viaje, proseguió calmándose súbitamente. Nada, ni una palabra... No se puede vivir así, no, no se puede vivir así.

Mr. Loncle se calló cuando hubo hablado largo tiempo, pasando de las reprensiones á las acusaciones, de las violencias á las palabras cariñosas. Había llegado con el espíritu en desorden, la cabeza estraviada, contando con las inspiraciones que le daría su entrada, y el desgraciado marido veía que sus palabras se estrellaban contra la frialdad razonada de su mujer. Cada frase que salía de su boca volvía de rechazo á herirle.

Mr. Loncle comprendió que había hecho mal en no haber preparado un sistema oratorio; pensó que sería mejor encerrarse en un medio de acusación violenta, ó acogerse al de un tierno perdón; en el camino había calculado que su mujer se echaría en sus brazos, confesando su falta; entonces se indignaba, rechinando los dientes y rugía de tal manera, que su compañero de viaje se preguntaba si sería algun loco escapado con quien tenía que avenirse. Pero el suceso había desconcertado todos los discursos preparados. ¿Qué hacer, qué decir contra semejante frialdad?

Mr. Loncle, completamente batido, salió abochornado, humillado, como una divinidad que va al asalto, confiada en una débil defensa, y se retiró ya medio vencida á la vista de numerosas baterías que los sitiados acaban de descubrir.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LOS TRIOS DE CHENZELLES.

POR

A. DE MUSSET (1).

IV.

(Continuación.)

Este elocuente discurso irritó de tal manera á Mr. Montbazen, que prorumpió en quejas y en cóleras violentas. Yo había producido un efecto contrario al que esperaba de mi sangre fría. Mr. Montbazen estaba cierto de haber entrado en la sala con su lente, y hubiera apostado por ello su cabeza; se enseñaba contra los estruendos, en medio de los cuales no puede vivirse con seguridad, y miraba á Mr. Trude, que, sentado tristemente en un rincón de la sala, no había oído una palabra de la discusión. Mme. Loncle, indignada de que pudiese sospecharse de Mr. Trude, con testó con alívio á Mr. Montbazen que los que él llamaba estruendos eran amigos para ella.

—¡Amigos! exclamó Mr. Montbazen. Por lo demás, yo no sé lo que pasa aquí.

El viejo aficionado parecía que había descubierto la pasión de Mr. Trude por Mme. Loncle, porque después de haber proferido palabras llenas de retenciones, salió diciendo que no volvería á poner los pies en la casa si no le devolvían su lente.

Tuve por un momento la idea de confesar mi crimen, pero me contuve.

—Esta noche no partireis ya, decía Mr. Trude á Mme. Loncle.

—Es una fortuna haber tenido esta cuestión, dijo;

(1) Véase nuestro número de ayer.

de Wellington y la paria, y el cual no tiene hijos; y Mr. Carlos Wellesley, teniente coronel, nacido en 1805 y casado en 1844 con la hija única de Mr. Manners Pierrepont, de la cual ha tenido cinco hijos, viviendo cuatro en la actualidad.

La lista de los títulos honoríficos y de las dignidades de lord Wellington ocuparía muchas páginas, así como la de las remuneraciones que ha obtenido por sus largos servicios y grandes merecimientos de casi todos los países de Europa. El duque, en efecto, además de los títulos que ha acumulado en su propio país, y que son numerosos, era por nuestra España duque de Ciudad-Rodrigo y grande de primera clase, y poseedor de inmensos bienes en Valencia, en Granada y en alguna otra provincia; por Portugal duque de Vitoria, marqués de Torres-Vedres y conde de Vimieira; por Holanda, en fin, príncipe de Waterloó. Al propio tiempo figuraba en el cuadro de los capitanes generales de casi todos los ejércitos de Europa.

La Gaceta publica la real instrucción para el cumplimiento de las disposiciones que contiene el decreto de 27 de febrero último sobre contratación de servicios y obras públicas en la parte relativa á los ramos que están á cargo del ministerio de Hacienda, que insertamos en la parte oficial.

A continuación publicamos el estado de la situación del Banco de San Fernando en 18 del actual:

ACTIVO.		Reales vellón.
Existencia en efectivo.	73.654,096 14	73.654,096 14
En caja.	240,000	240,000
Obligaciones de bienes nacionales.	18.607,936 2	18.607,936 2
Comisiones de 1852.	5.192,846 4	5.192,846 4
Cartas de cambio corrientes.	173.943,962 25	173.943,962 25
Id.: créditos vencidos.	77.794,552 29	77.794,552 29
Efectos de la deuda del Estado.	26.676,699 3	26.676,699 3
Propiedades del Banco.	8.669,370 7	8.669,370 7
Diversos.	37.739,619 6	37.739,619 6
		422.519,112 22
PASIVO.		Reales vellón.
Capital.	120.000,000	120.000,000
Billetes en circulación.	120.000,000	120.000,000
Depósitos de todas clases.	50.663,935 23	50.663,935 23
Cuentas corrientes.	71.079,381 11	71.079,381 11
Dividendos.	1.992,919 4	1.992,919 4
Sobrante en reserva.	58.782,872 18	58.782,872 18
		422.519,112 22

Como se ve en el estado anterior, la partida de diversos y vencidos ha subido desde que se publicó el estado de la semana pasada. Los efectos corrientes han bajado, así como los depósitos de todas clases y cuentas corrientes.

En vista de cuanto resulta del expediente instruido en la dirección general de aduanas acerca de si correspondía ó no percibir á los vendedores de géneros por el detalle de comisos el 1 por 100 de su valor, en virtud de lo dispuesto en el real decreto de 13 de agosto de 1850, S. M. la Reina se ha servido declarar que los empleados encargados de la venta de dichos géneros deben continuar percibiendo el 1 por 100 de su producto que les está concedido en órdenes anteriores al mencionado real decreto, siendo por consiguiente una de las deducciones que deben también hacerse del importe de las aprehensiones para distribuir el líquido entre los partícipes que en el mismo se designan.

Los consules de Dinamarca en algunos de nuestros puertos han dirigido á las juntas de comercio la siguiente comunicación:

«Tengo el honor de poner en conocimiento de V. S. para la inteligencia de los capitanes y consignatarios de los buques de todas naciones que se dirijan por el Sund y los Belts á Copenhague ó otros puertos del Báltico, un extracto de las instrucciones que me han sido comunicadas por el gobierno de S. M. el rey de Dinamarca, y son como sigue:

Número 1.—No estarán sujetos á reconocimiento en el Sund ni en los Belts los buques de naciones privilegiadas, en presentando certificados y pases en debida forma del punto adonde se embarque el cargamento. Si estos documentos no se hallasen en regla, se tomarán las medidas convenientes.

Número 2.—Todo buque mercante á su llegada á Elsenaur tiene que poner su bandera viniente del Norte, antes de pasar la fortaleza del Kronsborg; y si viniere del Sur, antes que pase el buque dinamarqués de guardia estacionado en la Rada.

Número 3.—Para mantener el orden se recomienda á los capitanes ó personas que bajen á tierra en Elsenaur, que si en seguida á la oficina á entregar los papeles del buque y el cargamento, así como las declaraciones correspondientes, á fin de lograr una pronta expedición.

Número 4.—Para asegurar á los capitanes en lo posible un pronto despacho, y que los dueños de los efectos no sean perjudicados en la cuenta de los derechos del Sund, etc., es preciso que los papeles de los buques y sus cargamentos, que los capitanes están obligados á presentar, estén siempre de modo que se puedan calcular los derechos sin dificultad. A este efecto se presentarán todas las guías ó despachos de las aduanas numerados, ensartados en un hilo y sellados, con una papeleta en que debe anotarse en letras el número de documentos de aduana. Hay que observar que, además de una manifestación clara y exacta en los papeles de la carga, del contenido de los bultos, se exige el peso y medida, en el punto del embarque, de los efectos que tienen señalados derechos, igualmente que los valores corrientes de dichos renglones en el mismo punto, para el cobro del derecho del tanto por ciento. Si el valor de los efectos realmente embarcados no se halla citado en el documento de aduana, y si no se presentase tampoco factura en debida forma, se les dará un valor provisional, y si fuese este demasiado alto se le devolverá al dueño de los efectos en el término de un año, presentando la persona perjudicada pruebas convenientes. Las declaraciones de los efectos se harán en peso neto, y no se admitirán en peso bruto.

Según dice el Comercio de Cádiz parece que el navio Reina doña Isabel II, de 56 cañones, que se construye en el segundo dique del arsenal de la Carraca, no saldrá ya el día 25 como habíamos anunciado, por hacerse esfuerzos para que la operación pueda tener lugar el día 10 de octubre, cumpleaños de S. M. la Reina, aunque tal vez, y esto será sensible, habrá para ello inconvenientes por la escasez del agua en dicho día; pero en este caso el acto se verificará en la mar el día 13.

Ayer hemos recibido los periódicos de Santa Cruz de Tenerife, que alcanzan á la misma fecha de las noticias que publicamos ayer.

El día 10 habian llegado, procedentes de Cádiz, el vapor Riñanes y el de guerra Isabel II, en 78 horas

el primero y en 72 el segundo. Este último continuó el propio día su viaje á Puerto-Rico y la Habana.

El 3 llegó á dicho puerto el vapor paquete inglés Teviot, viniendo de San Vicente y demás puntos de la línea del Brasil. Conducía á bordo 150 pasajeros, de los cuales dejó uno en Santa Cruz, y después de tomar 300 quintales de cochinilla, siguió el propio día para la Madera.

El vapor de guerra francés Sesostris habia llegado también procedente de Gibraltar el 29 de agosto: recibió 100 toneladas de carbon y salió el 3 de este mes para el Brasil. Habia estado igualmente en el puerto el vapor de guerra de la misma nación Brandon, para proveer de 150 toneladas de carbon.

El real decreto sobre puertos francos empezará á regir en las islas Canarias el día 10 de octubre, cumpleaños de S. M. la Reina. Los periódicos de la capital publican ya la nota de los nuevos empleados, que ya hemos publicado.

En el mes de agosto habian entrado en el puerto de Santa Cruz 8 buques de guerra, de ellos 7 vapores, 12 buques mercantes y 62 embarcaciones de cabotaje. Habian salido los mismos buques de guerra, 8 de los segundos y 56 de los últimos.

Las demas noticias mercantiles las ponemos á continuación:

Buques llegados de la Península.
Agosto 18. Pol. Estrella, Morá; de Barcelona y Málaga.

21. Vapor-correo Velasco, Chacón; de Cádiz.

24. Barca María Julia, Sevis; de Vigo.

» Laud San José, Oliver; de Málaga, Lanzarote y Canaria.

28. Mist. Buen mozo, Orozco; de Cádiz, con 100 individuos del batallón de Africa.

31. Laud Carmen, Flexas; de Málaga.

Set. 4. Laud San Lorenzo, Masos; de Málaga y Canaria.

5. Berg. Bella Engracia, Calderon; de Vigo y Canaria.

10. Vapor Duque de Riñanes, Eizaguirre; de Cádiz.

» Frag. de guerra vapor Isabel II, Salcedo de id.—Salió el mismo día para Puerto-Rico y la Habana.

Buques salidos de la Península.
Agosto 16. Bergantin Puerto-franco, para Barcelona y escala en Canaria, con barrilla, azúcar, etc.

30. Bergantin Federico, para id., en lastre.

Precios corrientes en Santa Cruz de Tenerife el día 3 de setiembre.

Trigo, 35 rs. y 22 mrs. fanega.

Cebada, 20 rs. id.

Maiz, 37 rs. y 17 mrs. id.

Patatas, de 37 rs. y 17 mrs. á 37 con 26 id.

Acéite, 26 rs. y 8 mrs. botija.

Arroz, 24 rs. y 12 mrs. a roba.

Cochinilla seca, 15 rs. 16 mrs. libra.

Id. madres, 4 rs. y 8 mrs. id.

Los periódicos americanos recibidos anoche publican los detalles que ya conocen nuestros lectores acerca de las ocurrencias que han tenido lugar en Matanzas. También anuncian que en Méjico se habia recibido la noticia de la usurpacion del Estado de Tamaulipas por el general Cárdenas, y que se ha formado en Yucatan el proyecto de pedir á los Estados Unidos la anexión á la Union americana.

El general Flores se encontraba en Lima á la fecha de las últimas noticias, preparando una nueva expedición para el Ecuador.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París llegados anoche, se ocupan únicamente en publicar largos detalles sobre el viaje de Luis Napoleón, que no ofrecen interés para los lectores de la Península. El día 17 llegó á Nevers, en donde ha sido muy bien recibido, así como en todas las poblaciones de su tránsito. También los periódicos de París publican en sus columnas largos apuntes biográficos de la vida del duque de Wellington.

ITALIA.

Las correspondencias de Viena del 10 anuncian la llegada á aquella capital de Mr. Bulwer, creyéndose que este viaje tenia relacion con el negocio de Mr. Murray.

ALEMANIA.

Si hemos de dar crédito á la correspondencia de Berlín que publica la Gaceta de Aisburgo, parece necesario renunciar á la esperanza de ver al Zollverein reconstituirse bajo sus actuales bases; los esfuerzos de Manteuffel para arreglar una reconciliación permanecerán sin poderse conseguir; se debe atender á la transformación del Zollverein en una union aduanera del Norte de Alemania, bajo la presidencia de la Rusia.

INGLATERRA.

Los periódicos de Londres recibidos, anoche, no se ocupan de otro asunto sino de la muerte del duque de Wellington. En otro lugar insertamos los párrafos principales de sus artículos.

ESTADOS-UNIDOS.

Por el vapor Atlántico, llegado el día 14 á Liverpool, hemos recibido noticias de los Estados-Unidos que alcanzan hasta el 4 del actual.

La cuestión de la presidencia continúa ocupando la atención en toda la Union americana. El partido democrático trabajaba cada día mas, teniendo grandes esperanzas de triunfo. En todas las ciudades se celebraban meetings para ocuparse de este asunto.

Del negocio de las pesquerías ya no se ocupan los periódicos de Nueva-York que hemos recibido.

CORREO DE ESPAÑA.

Según el Correo Sevillano, se aseguraba que la junta de comercio de Sevilla ha presentado al gobierno de S. M. un proyecto para limpiar el Guadalquivir y hacer las obras necesarias que faciliten la navegacion del río á los buques de mayor porte. Entre las mencionadas obras se trata de hacer una corta en la punta de San Gerónimo, inmediato á Sanlúcar. Así que tengamos mas pormenores sobre tan importante asunto, los pondremos en conocimiento de nuestros lectores.

Parece que la comision del ayuntamiento de Cádiz reunida para tratar de la cuestión del ferrocarril de dicha ciudad á la de Sevilla, ha acordado invitar para una junta á varios comerciantes, capitalistas, propietarios y personas entendidas, á fin de tratar el asunto con mas estension y oyendo el voto de personas respetables.

El 17 llegó al puerto de Valencia el buque inglés Elisa Fox con cargamento de carriles, y el bergantin español Piedad con maderas, para el ferrocarril de Játiva.

El mismo día fueron embarcados á bordo del vapor Mercúrio cuatro de los doce cajones que la dirección del Tesoro ha remitido al señor gobernador civil de aquella provincia con destino á Barcelona, y los cuatro se dice contienen billetes para verificar el cambio de la calderilla catalana.

Los periódicos que hemos recibido de las islas Baleares alcanzan hasta el 14 del actual. Ninguna noticia interesante hallamos en ellos que comunicar á nuestros lectores.

Una brigada de trabajadores se ocupaba en las obras necesarias para suavizar la rápida pendiente llamada Audritol, que existe en la carretera que desde Palma conduce á la villa de Audraitx, la cual obligaba algunas veces á los trágneros á descargar de sus carros una parte de los efectos que trasportaban, en razón de lo que sufría el ganado al subir aquella empinada cuesta. Su rectificación librará de tan penosa incomodidad á los vecinos de dicha villa.

Ayer publicamos el primer bando del capitán general de Andalucía, declarando en estado de sitio la provincia de Córdoba. Esta disposicion se ha hecho estensiva á una parte del territorio de Sevilla, como aparece del siguiente:

«BANDO. Declaro en estado escepcional los partidos de Moron, O-suna, Estepa, Lora del Río y Cazalla, pertenecientes á esta provincia de Sevilla, de acuerdo con el señor gobernador civil de la misma. Sevilla 16 de setiembre de 1852.—Javier de Epelleta.»

Veremos si con estas medidas se logra extinguir á los bandidos de Andalucía, cuya derrota ha salido falsa. Lo prueban las siguientes líneas que publican los diarios de Granada:

«La parte al Chato se presentó en Purchena, según nos informan, arrebató á un tal Morente, joven de 15 años, y lo tuvo en su poder 18 dias, hasta que la familia pagó su rescate, valuado por el bandido en 6000 duros, de cuya cantidad no sabemos si rebajó algo.»

Galicia, que está destinada á un gran porvenir industrial, y que hoy día trabaja mucho en caminos vecinales y provinciales, y en mejorar las carreteras generales de Santiago á Lugo y Orense, de Orense á Lugo, del Ferrol á Pontevedra y Betanzos, de Cádiz de Reyes á Pontevedra y á Vigo, de Vigo á Orense, empieza á agitar también la cuestión de los caminos de hierro, estimulada por lo que pasa en Santander y Gijón, puertos rivales de la Coruña. La Ilustracion anuncia ayer que el gobernador de la Coruña, D. Bartolomé Hernáiz, inteligente promotor de toda clase de mejoras, se habia dirigido á los de las otras provincias de Galicia, con el objeto de que todos trabajen de consuno en la cuestión de que se trata. También se sabe que la casa capitalista de Brana y compañía se ocupa en formular un proyecto relativo al mismo asunto del ferrocarril desde Madrid á Galicia, empalmándose sin duda con el del Norte.

Un ferrocarril á Galicia pondria en rápida comunicación con la corte á varias provincias muy productoras. Seria además el germen de un ramal que, andando el tiempo, se hiciese á Asturias, hasta empalmarlo con el de Sama de Langreo. La empresa, sin embargo, es gigantesca para los recursos hoy de la España.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Ildefonso.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Por la presidencia del Consejo de Ministros se dijo á este ministerio con fecha 27 de febrero último lo siguiente:

«Excmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) se ha servido expedir el real decreto que sigue:

Tomando en consideración lo que de acuerdo con el Consejo de Ministros me ha propuesto el de Hacienda, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los contratos por cuenta del Estado para toda clase de servicios y obras públicas se celebrarán por remate solemnemente y público, previa la correspondiente subasta.

Se exceptúan de esta regla los contratos que se espresan en el art. 6.º

También se exceptúan los contratos para operaciones del Tesoro relativas á su deuda flotante, y las negociaciones, descuentos y traslación material de caudales que quedará sujeto á lo dispuesto en la ley especial, fecha 5 de agosto de 1851, y á lo que prescriba el reglamento que para su ejecución ha de formarse.

Art. 2.º Toda subasta y remate para servicios y obras públicas se anunciarán con treinta dias, por lo menos, de anticipación, por carteles y por medio de la Gaceta del gobierno y de los Boletines oficiales de las provincias respectivas.

Solo en casos urgentes podrá la administración acortar el termino espresado, pero sin que baje de diez dias.

Al anuncio deberán acompañar los pliegos de condiciones; y cuando esto no sea posible, se designará el sitio en que estarán de manifiesto, como también las relaciones, memorias, planos, modelos, muestras y demas objetos cuyo conocimiento sea necesario para la debida inteligencia de las condiciones.

Esperaráse á mas el anuncio la forma en que tendrá lugar la subasta; con el modelo de proposiciones que se han de presentar por escrito y en pliegos cerrados, las condiciones ó garantías que se exijan de los licitadores, el lugar, día y hora, y la autoridad ante la cual ha de verificarse el acto.

También deberá prevenirse en el mismo anuncio, para el caso en que á mas proposiciones iguales dejen suspensiva la adjudicación, si se ha de verificar en el mismo acto ó en otros sucesivos, y en qué forma; pero no podrán ser admitidos en la nueva licitación sino los autores de las propuestas que hubieren causado el empate.

Art. 3.º El gobierno designará siempre el tipo ó precio del servicio que contrate, insertándolo en el pliego de condiciones para que tenga toda publicidad. En los casos, sin embargo, en que las leyes tengan establecido reservar el servicio lo exijan, á juicio del gobierno, se consignará dicho precio en un pliego cerrado y sellado por el ministro á quien correspondiera, el cual se entregará á la subasta, después de todos los pliegos para su apertura, después de todos los pliegos para la adjudicación del servicio si estuvieren arreglados á lo que en aquel se prescriba.

Art. 4.º La adjudicación del remate recaerá siempre sobre la proposición mas ventajosa; pero deberá estar exactamente arreglada á la forma que previera se hubiere establecido para la subasta. El gobierno, y sus delegados en su caso, aprobarán todos los remates, siempre que deban serlo por haberse cumplido todas las condiciones; mas estos no podrán ser anulados sino por el gobierno, oída la seccion correspondiente del Consejo Real.

Art. 5.º Cuando el rematante no cumpliera las

condiciones que deba llenar para el otorgamiento de la escritura, ó impidiere que esta tenga efecto en el término que se señale, se tendrá por rescindido el contrato á perjuicio del mismo rematante. Los efectos de esta declaración serán:

1.º Que se celebre nuevo remate bajo iguales condiciones, pagando el primer rematante la diferencia del primero al segundo.

2.º Que satisficiera también aquel los perjuicios que hubiere recibido el Estado por la demora del servicio. Para cubrir estas responsabilidades se le retendrá siempre la garantía de la subasta, y aun se podrá sequestrarle bienes hasta cubrir las responsabilidades probables, si aquella no alcanzase. No presentándose proposición admisible para el nuevo remate, se hará el servicio por cuenta de la administración á perjuicio del primer rematante.

Art. 6.º Quedan exceptuados de las solemnidades de las subastas y remates públicos:

1.º Los contratos que no excedan de 30,000 reales en su total importe, ó de 6000 las entregas que deban hacerse anualmente, si el concierto se verifica por uno de los ministros de la Corona.

2.º Los contratos que no excedan de 15,000 reales en su total importe, ó de 3000 las entregas que deban hacerse anualmente, si el concierto se verifica por las direcciones generales.

3.º Los contratos, que no excedan de 5000 reales en su total importe, ó sea 1000 las entregas anuales, si el contrato se celebra por delegación en las provincias, y se autoriza para ello por el gobierno ó sus delegados.

4.º Los contratos sobre objetos cuyo productor disfrute de privilegio de invención ó introducción.

5.º Aquellos que sean sobre artículos en que no haya mas que un solo productor.

6.º Los que versen sobre objetos de que no haya sino mas que un solo poseedor.

7.º Los contratos de reconocida urgencia que por circunstancias imprevistas demandaren un pronto servicio que no dé lugar á los trámites preñados.

8.º Los que se verifiquen después de dos subastas consecutivas sin haber licitadores, con tal que no exceda del tipo fijado en las condiciones.

9.º Los contratos en que la seguridad del Estado exija garantías especiales ó gran reserva por parte de la administración.

10. Los contratos de explotación, fabricación ó abastecimiento que se hagan por vía de ensayo.

Para celebrar cualquier contrato de los mencionados en este artículo deberá proceder un real decreto de autorización expedido con acuerdo del Consejo de Ministros; y en cuanto á los comprendidos en los números 4.º, 5.º, 6.º y 7.º, el dictamen del Consejo Real en pleno, ó de las respectivas secciones del mismo, según lo exigiere la importancia del asunto.

Art. 7.º Para los contratos designados en el artículo anterior, se formará previamente el pliego de condiciones, incluyéndose entre ellas la garantía acomodada al caso que haya de prestar el contratista. Su validez dependerá siempre de la aprobación superior en el orden ascendente de las autoridades ó funcionarios que celebren dichos actos; y cuando el contrato lo hubiere hecho el ministro correspondiente, se acordará dicha aprobación en Consejo de Ministros.

Art. 8.º Las disposiciones contenidas en el artículo precedente, no serán extensivas á los casos en que una necesidad de fuerza mayor obligue á la administración á contraer los compromisos mencionados, ni á los que estén previstos en los reglamentos generales de los respectivos servicios.

Art. 9.º En los pliegos de condiciones mencionados en los arts. 2.º y 7.º, deberán preverse los casos de falta de cumplimiento por parte de los contratistas, determinando la acción que haya de ejercer la administración sobre las garantías y demas medios por los que se hubiese de compelir á aquellos á que cumplan sus obligaciones, y á que resarzan los perjuicios irrogados por dicha causa.

Cuando ocurriesen tales casos, las disposiciones gubernativas de la administración serán ejecutivas, quedando salvo el derecho de los contratistas para dirigir sus reclamaciones y demandas por la vía contencioso-administrativa.

Art. 10. Las multas y demas indemnizaciones á que dieren lugar los contratistas serán efectivas gubernativamente.

1.º Sobre las sumas en metálico ó en efectos de la deuda del Estado que estuviesen consignadas en garantía de sus obligaciones.

2.º Sobre cualquiera otra clase de efectos ó bienes dados en fianza, ó especialmente hipotecados por los mismos contratistas ó sus fiadores.

3.º Sobre los demas bienes que á unos y á otros pertenecieren.

Art. 11. En la ejecución y venta de los bienes en que haya de hacerse efectiva la responsabilidad de los contratistas y sus fiadores, se procederá sumariamente y por los trámites de la vía de apremio, con arreglo á lo que para la recaudación de tributos, rentas y créditos del fisco establecen las leyes é instrucciones de Hacienda pública.

Art. 12. Ningun contrato celebrado con la administración podrá someterse á juicio arbitral, resolviéndose cuantas cuestiones puedan suscitarse sobre su cumplimiento, inteligencia, rescisión y efectos por la vía contencioso-administrativa que señalan las leyes vigentes.

Art. 13. La compra de efectos que se han de recibir inmediatamente para todos los servicios y obras públicas, podrá verificarse y quedará justificada por una cuenta simple ó factura del proveedor, acompañada del recibo correspondiente, siempre que su importe no exceda de los límites que señalen los reglamentos respectivos. Lo propio se verificará con el giro y movimiento de caudales.

Art. 14. El gobierno aplicará las disposiciones del presente decreto, por medio de reglamentos, á los servicios y obras públicas provinciales y municipales, sin mas escepcion que la de aquellos servicios que no lleguen á 5000 rs. en las provincias, ni á 2000 en las municipalidades.

Art. 15. Por los respectivos ministerios se expedirán las instrucciones que fueren necesarias para llevar á ejecución las disposiciones del presente decreto en cada uno de los ramos de su cargo.

Dado en palacio á veinte y siete de febrero de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de Ministros, Juan Bravo Murillo.

De real orden lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde V. E. muchos años. Madrid 27 de febrero de 1852.—Juan Bravo Murillo.—Señor ministro de Hacienda.

En su consecuencia la Reina (Q. D. G.) se ha servido expedir el real decreto que sigue:

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Hacienda, oída la dictamen de la junta de directores generales, vengo en aprobar la instrucción para el cumplimiento de las disposiciones que contiene el real decreto de 27 de febrero último sobre contratación de servicios y obras públicas, en la parte relativa á los ramos que están á cargo del mismo ministerio.

Dado en San Ildefonso á cinco de setiembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Bravo Murillo.

La instrucción que se cita en el anterior real decreto dice así:

Artículo 1.º Para que pueda tener efecto la subasta pública de todos los servicios que son susceptibles de licitación, á cuyas formalidades se les sujeta por el real decreto de 27 de febrero último que antecede, necesitarán la aprobación de este ministerio, en los casos en que previamente no estuviere otorgada, los presupuestos y pliegos de condiciones que por las dependencias que correspondan se formen ó deban formarse para los servicios ó obras que por parte de la Hacienda hayan de contratarse.

Art. 2.º En los referidos pliegos se espresarán no solo condiciones precisas: primero, las obligaciones que contrae la Hacienda; segundo, las obligaciones que contraen los contratistas, y que han de formalizarse en escritura pública con todas las firmas y se-

guridades que exige la buena administración; y tercero, las responsabilidades que contraen los rematantes por cualquiera falta de cumplimiento que se exigirá por la vía de apremio y procedimiento administrativo, con entera sujeción á lo dispuesto en la misma, y la renuncia absoluta de todos los fueros y privilegios particulares.

Art. 3.º La escepcion de la subasta pública respecto de los contratos á que se refiere el art. 6.º del real decreto, se entiende solo en parte en el caso de que el interés del servicio exija prescindir de este trámite, sin cuya previa declaración, por los medios que el mismo artículo establece, se entenderán sujetos como todos los demas á la pública licitación: se declaran no obstante relevados de ella, sin necesidad en caso alguno de previa autorización, que al efecto se tendrá por concedida desde ahora, todo servicio cuyo coste no exceda de 500 rs., considerándose como comprendidos entre los de reconocida urgencia.

Art. 4.º Atendida la índole especial del departamento de operaciones mecánicas de loterías y de las fábricas de efectos estancados, la adquisición de enses y materiales destinados á su servicio se declaran exentos del trámite de la subasta y de la previa autorización, siempre que su valor no exceda respectivamente en cada año de los límites marcados en el párrafo segundo del art. 6.º del decreto; y los servicios que consistan en mano de obra, que se practiquen dentro de las mismas oficinas, se continuarán ejecutando en la forma establecida y según los reglamentos de los respectivos ramos, por causa de la reserva y vigilancia que requieren.

Art. 5.º Los encabezamientos ó conciertos generales ó parciales de los derechos de puertas, consumos y de arbitrios municipales, provinciales ó particulares, que la Hacienda celebre con los ayuntamientos, cosecheros, fabricantes ó especuladores de las especies gravadas por las tarifas respectivas, no se considerarán sujetos á las subastas por fallarles la base de la licitación pública.

Las subastas para los arriendos totales ó parciales de derechos y arbitrios que celebren los ayuntamientos, como medios para cubrir los cupos de sus encabezamientos con la Hacienda, continuarán verificándose con arreglo á sus instrucciones y reglamentos especiales, no quedando por consecuencia sujetas á las formalidades establecidas en esta instrucción.

Art. 6.º Cuando á juicio de los j

hados, deberá instruirse el oportuno expediente en que se hagan constar las faltas ó vicios que invaliden el remate, y elevarlo al ministerio para que pueda informarse la sección de Hacienda del Consejo Real, si así se dispusiere, y en su vista resolver lo que proceda.

Art. 18. Cuando por efecto de la rescisión del contrato que establece el art. 5.º del real decreto haya de procederse á segunda subasta, no podrá adjudicarse el remate sino al postor que llene el tipo fijado por el gobierno, sea público ó secreto, y las demás condiciones establecidas en el pliego formado al efecto.

Art. 19. Si hubiere diferencia en perjuicio de la Hacienda entre el precio del primero al segundo remate, será de cuenta y cargo del primer rematante, quien también satisfará los perjuicios de la demora del servicio de que se trata, para cuya responsabilidad, además de la retención de la garantía del depósito de la subasta que establece el art. 5.º del real decreto, se le podrán embargar bienes suficientes, á juicio de la junta de subastas, con objeto de asegurar el desfalte ó menoscabo por medio del apremio, que para tales casos establece el art. 11 de la ley de contabilidad.

Art. 20. Para la justificación y aprecio de los perjuicios de demora de que debe responder el primer rematante que hubiere faltado á su compromiso, se instituirá el oportuno expediente gubernativo, oyendo las observaciones de los interesados y á la dirección general de lo contencioso.

Art. 21. Los contratos que se celebren sin subasta pública, según los artículos 5.º y 6.º de esta instrucción, serán aprobados.

Los que verifique el ministro de Hacienda, por S. M., oído el Consejo de Ministros.

Los que verifiquen las direcciones generales de rentas, por el ministro de Hacienda.

Los que por delegación verifiquen los gobernadores de provincia ó los administradores de rentas de las mismas, ó los administradores de las fábricas de efectos estancados, por las respectivas direcciones generales, si otra cosa en contrario no se mandare.

Art. 22. Ningún contrato celebrado con la administración para servicios públicos podrá someterse á juicio arbitral, según lo dispuesto terminantemente en el artículo 12 del expresado real decreto de 27 de febrero último. Las cuestiones que puedan suscitarse sobre su cumplimiento, inteligencia, rescisión y efectos, se resolverán por la vía contencioso-administrativa respectivamente por los consejos provinciales ó por el Consejo Real, y después de agotados los trámites gubernativos.

Art. 23. Los expedientes de subasta que al publicarse esta instrucción se hallen en curso ó incoados, continuarán hasta su término por los trámites ordinarios seguidos en años anteriores, de conformidad con las instrucciones y reglamentos respectivos.

De real orden lo comunico á V. para su inteligencia y demás efectos correspondientes en la parte que le toca. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 15 de setiembre de 1852.—Bravo Murillo.—Señor....

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REGLAMENTO DE ESTUDIOS (1).

(Continuación.)

Art. 100. Cada una de estas asignaturas tendrá tres lecciones teóricas por semana, y lección clínica todos los días.

Art. 101. Los estudios de las facultades de medicina de primera clase se distribuirán del modo siguiente en los siete años que comprende la carrera:

Primer año.

Aplicación de la física y de la química á la medicina; lección diaria.

Anatomía descriptiva, comprendiendo la exposición detallada de la osteología, miología, esplanología y angliología con todas sus dependencias; y dando las lecciones de neurología que sean suficientes para empezar el estudio de la fisiología; lección diaria desde 1.º de octubre hasta fin de abril.

Ejercicios de disección: todos los días después de 1.º de enero hasta fin de marzo.

Segundo año.

Neurología en toda su extensión.—Anatomía general y microscópica; lección diaria desde 1.º de octubre hasta fin de febrero; y lunes, miércoles y viernes desde 1.º de marzo hasta concluir el curso.

Fisiología especial ó humana; lección diaria.

Clasificación de la historia natural á la medicina; lección diaria.

Patología general; lección diaria desde 1.º de marzo hasta concluir el curso.

Ejercicios de disección: todos los días desde 1.º de noviembre hasta fin de febrero.

Tercer año.

Anatomía patológica con las demostraciones necesarias; lunes, miércoles y viernes, desde 1.º de octubre hasta fin de febrero.

Estudio clínico de patología general y de anatomía patológica; martes, jueves y sábados durante el mismo tiempo.

Higiene privada; lunes, miércoles y viernes, desde 1.º de octubre hasta fin de diciembre.

Elementos de terapéutica general, farmacología y arte de recetar; lección diaria desde 1.º de enero hasta el fin del curso.

Cuarto año.

Patología quirúrgica; lección diaria.

Anatomía quirúrgica; operaciones, apósitos y vendajes.

Clínica de operaciones; lección diaria.

Ejercicios prácticos de anatomía quirúrgica; todos los días desde 1.º de noviembre hasta fin de diciembre.

Idem de operaciones; todos los días desde 1.º de enero hasta fin de marzo.

Idem de apósitos y vendajes; todos los días del mes de abril.

Quinto año.

Clínica quirúrgica; lección diaria.

Patología quirúrgica; lección diaria.

El catedrático de esta asignatura podrá alternar con el de clínica médica.

Concluidos los cinco años expresados serán admitidos los cursantes al grado de bachiller en medicina.

Sexto año.

Repetición de la clínica quirúrgica; lección diaria.

Clínica médica; preliminares clínicos; exposición práctica de los principios de la ciencia; moral médica; lección diaria.

Filosofía de la terapéutica y de la farmacología; lección diaria durante los tres primeros meses del curso.

Patología especial del sexo femenino y de la niñez.

Obstetricia, clínica de esta asignatura; lección diaria.

Séptimo año.

Repetición de la clínica médica; lección diaria.

Repetición de la clínica de obstetricia y enfermedades de mujeres y niños; lección diaria.

Medicina legal y nociones de toxicología; martes, jueves y sábados.

Nociones de higiene pública; lunes, miércoles y viernes desde 1.º de enero hasta fin del curso.

Concluidos los siete años podrán los cursantes aspirar al grado de licenciado en medicina.

Art. 102. Atendido el número de asignaturas de la facultad de medicina, no habrá lección los jueves en las asignaturas teóricas y diarias, exceptuándose las semanas en que haya día festivo. Esta disposición regirá tanto en la facultad de Madrid como en las de primera clase de otras universidades.

(1) Véase nuestro número de antes de ayer.

Art. 103. Los estudios para obtener el título de médico de segunda clase se distribuirán del modo siguiente en los seis años que comprende la carrera:

Primer año.

Química general con sus aplicaciones á la medicina. Anatomía descriptiva general. Conferencias de osteología. Ejercicios de disección.

Segundo año.

Mineralogía, zoología y botánica, con sus aplicaciones á la medicina. Filosofía e higiene privada. Repaso de la anatomía general y descriptiva, y de los ejercicios de disección.

Tercer año.

Patología general y nociones de anatomía patológica. Elementos de terapéutica general, farmacología y arte de recetar.

Cuarto año.

Patología quirúrgica. Anatomía quirúrgica y operaciones. Apósitos y vendajes. Obstetricia. Ejercicios prácticos sobre anatomía quirúrgica y operaciones.

Quinto año.

Clínica quirúrgica y de partos, primer curso.

Patología médica.

Filosofía de la terapéutica general, y de la farmacología.

Repaso de los ejercicios prácticos sobre anatomía quirúrgica y operaciones.

Sexto año.

Clínica quirúrgica y de partos, segundo curso.

Clínica médica.

Nociones elementales de higiene pública, y de medicina legal y toxicología.

Moral médica.

Concluidos estos seis años, podrán los cursantes aspirar al título de médicos de segunda clase, acreditando antes haber cumplido la edad de 22 años.

Art. 104. Un reglamento especial dispondrá todo lo conveniente para el régimen interior de los estudios de medicina.

TÍTULO V.

DE LA FACULTAD DE JURISPRUDENCIA.

Art. 105. Los estudios de jurisprudencia se distribuirán en los ocho años que durará la carrera del modo siguiente:

Primer año.

Prolegómenos del derecho; elementos de historia externa del derecho romano; instituciones del derecho romano; lección diaria.

Segundo año.

Continuación de las instituciones del derecho romano; lección diaria.

Tercer año.

Elementos de la historia del derecho español; elementos del derecho civil y mercantil de España; lección diaria.

Elementos del derecho penal; tres lecciones semanales.

Cuarto año.

Derecho canónico; lección diaria.

Economía política; tres lecciones semanales.

Quinto año.

Continuación del derecho canónico; lección diaria.

Derecho político y administrativo; tres lecciones semanales.

Ganados y probados estos cinco cursos, podrá aspirar al grado de bachiller.

Sexto año.

Ampliación del derecho civil; fueros provinciales; tres lecciones semanales.

Procedimientos; tres lecciones semanales.

Séptimo año.

Ampliación del derecho mercantil y penal; tres lecciones semanales.

Práctica forense; tres lecciones semanales.

Probados estos siete años, podrán los bachilleres aspirar al grado de licenciado.

Octavo año.

Filosofía del derecho, internacional público y privado; tres lecciones semanales.

Legislación comparada, tres lecciones semanales.

Prohibido este año en la universidad central, podrán los licenciados aspirar al grado de doctor.

Art. 106. La enseñanza de los dos primeros años se dará sin interrupción por un mismo catedrático, alternando los dos que están encargados de esta asignatura.

Estos catedráticos, después de enseñar los prolegómenos del derecho y la historia externa del derecho romano, señalarán los textos de las instituciones del emperador Justiniano, que los alumnos han de decorar, los que han de leer con detención y los que pueden omitir, bien entendido que ningún texto de importancia ó influencia en el derecho patrio actual dejará de aprenderse de memoria.

Las explicaciones de las instituciones versarán sobre la historia interna, y la interpretación doctrinal de los textos latinos que deberán comprender los libros que se elijan para esta asignatura. Los catedráticos harán notar las diferencias cardinales que hay en cada materia entre el derecho romano y el español, con objeto de que estén mejor preparados los alumnos para el estudio del derecho patrio. El primer curso comprenderá hasta el título 40, libro 2.º de las instituciones, y el segundo desde dicho título hasta su conclusión.

Art. 107. Las tres lecciones semanales de elementos de derecho penal para los cursantes de tercer año se darán por los actuales auxiliares de las cátedras de práctica forense, quedando relevados de este cargo, pero con la obligación de ser sustitutos. Cuando vacaren estas plazas, se encargará de la asignatura de elementos de derecho penal un catedrático, á quien se dará la gratificación de 2000 rs.

Art. 108. Los catedráticos de cuarto y quinto año turnarán entre sí, siguiendo con unos mismos discípulos. En el cuarto año se comenzará por las fuentes de derecho canónico, y por la historia y examen de sus colecciones, y se señalará después por las fuentes de derecho novísimo, después de lo cual se pasará al estudio del derecho canónico público y privado, del general y del particular de España, el que se continuará en el quinto año, de modo que ningún punto importante de disciplina eclesiástica deje de estudiarse. En el último tercio del segundo curso se explicará la materia de la potestad judicial y coercitiva de la Iglesia, su extensión y límites en España.

Art. 109. Los cursos de economía política y de derecho político y administrativo serán estudiados por los juristas con los catedráticos de estas asignaturas en la facultad de filosofía, y según se previene en el art. 95.

Art. 110. Un mismo catedrático lo será de los procedimientos y práctica forense en días alternados. Este, en las últimas lecciones de la cátedra de procedimientos, explicará la oratoria forense sin descender á las reglas generales de retórica que ya han aprendido los alumnos. En la de práctica forense empleará parte del tiempo en la ampliación de los procedimientos, y el restante en ejercicios forenses de todas clases.

Art. 111. Explicará el mismo catedrático en días alternados la asignatura de ampliación del derecho civil y fueros provinciales, y la ampliación del derecho mercantil y penal. En estos cursos, teniendo presente el catedrático lo que los alumnos hayan aprendido elementalmente, dará mayor extensión á sus explicaciones, fijándose respecto al derecho civil en las materias en que nuestro derecho se separa mas del romano, y especialmente en las leyes de Toro. Los fueros provinciales de que se hará principalmente cargo, serán los de Aragón, Cataluña, Valencia y Navarra.

TÍTULO VII.

DE LOS MEDIOS MATERIALES DE INSTRUCCIÓN QUE HA DE HABER EN LOS ESTABLECIMIENTOS PÚBLICOS DE ENSEÑANZA.

Art. 112. En todo establecimiento de enseñanza, cualquiera que sea su naturaleza, habrá una biblioteca y un archivo. Dada haya universidad ó instituto, la biblioteca provincial se reunirá á la de estas escuelas, y se aumentará con los libros que se destinen para este objeto, en conformidad con el art. 25. Los rectores formarán un reglamento para el buen orden de los archivos y bibliotecas.

Art. 113. Habrá también en cada establecimiento gabinetes, laboratorios, jardines botánicos, instrumentos, máquinas, colecciones y cuanto sea necesario para la enseñanza de las ciencias que en él se expliquen.

Art. 114. Los rectores de las universidades, oyendo á los decanos y directores de los institutos agregados, y los directores de los institutos provinciales y locales, oyendo á los catedráticos de los mismos, harán presente con oportunidad al subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia lo que se necesite para cada una de las cátedras y para los departamentos científicos.

Art. 115. Quedan suprimidos los títulos de regente de primera y segunda clase.

Art. 116. Se suprimen las cátedras de lenguas vivas costeadas en las universidades é institutos con los fondos del Estado ó con los provinciales.

SECCION V.

Del profesorado público.

TÍTULO PRIMERO.

DE LOS TÍTULOS QUE HABILITAN PARA EL PROFESORADO.

Art. 117. Para ser en lo sucesivo catedrático de facultad bastarán los requisitos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 6.º del art. 113 del plan de estudios.

Para hacer oposición y ser nombrado en lo sucesivo catedrático de elementos de filosofía de instituto, se exigirán los requisitos 1.º, 2.º y 3.º del artículo 119 del plan de estudios, y además el grado de licenciado en la sección de filosofía á que correspondiera la asignatura.

Art. 118. Para hacer oposición é ingresar en el magisterio público de las asignaturas de latinidad y humanidades y de lenguas sabias, se requiere tener el título de preceptor en la que se pretenda.

Art. 119. Obtendrán el título de preceptores de latinidad y humanidades los que, después de haber acreditado con la partida de bautismo la edad de 24 años, y el estudio académico de los años de latinidad que prescribe este reglamento, y las asignaturas de literatura latina y literatura española, soliciten del rector de la universidad ser admitidos, y sean aprobados en los ejercicios de que tratan los artículos siguientes.

Art. 120. Los ejercicios para los que aspiren al título de preceptor de latinidad y humanidades serán dos, ambos públicos.

Para el primero sacará á la suerte el examinando una cédula de 30, en que estén anotados otros tantos números correspondientes á igual número de los puntos capitales de la gramática; y á presencia del presidente y secretario del tribunal de examen, hará un pique en un libro de buena prosa castellana elegido por los jueces. Acto continuo se le incommutará por espacio de 24 horas, para que durante ellas escriba en latín una disertación didáctica gramatical, cuya lectura no baje de 20 minutos ni pase de 30, sobre el punto que le hubiere cabido en suerte, y tradúzcala por escrito al latín el trozo de prosa castellana que le designen los examinadores en el pique que hizo. El ejercitante al salir de la reclusión entregará ambos trabajos firmados al presidente: durante la incommutación se le facilitarán los libros que pidiere, dándose nota de ellos al presidente para que la tengan presente los jueces.

Este señalará día para la lectura, que hará el aspirante á presencia del tribunal de examen, contestando después á las observaciones y preguntas que le harán los jueces hasta completar hora y media, que debe durar el ejercicio.

En el segundo ejercicio explicará de viva voz y en castellano el punto gramatical que una hora antes le hubiere cabido en suerte de los 30 expresados para el ejercicio anterior, permaneciendo durante ella en comunicación y sin libros. Esta explicación durará 20 minutos. En la media hora siguiente traduzca al castellano un trozo de prosa latina, dando un pique en los autores clásicos preparados al efecto. Hará después el análisis gramatical de la primera cláusula, y eligiendo á su arbitrio algún verbo simple, dirá sus derivados y compuestos, notando la significación particular que toman los primeros por su terminación, y los segundos por las preposiciones ó partes preafectivas. Explicará también los puntos históricos y geográficos, los ritos y costumbres á que se hiciera alusión, y cuanto contribuya á la mejor inteligencia del pasaje. Hará después breve y exacta reseña de los preceptos concernientes al género de composición á que pertenece el trozo traducido; y dirá su estilo y las dotes características de este, y contestará á las preguntas que sobre dichos puntos se le hicieren. Seguirá la traducción de algún pasaje de un poeta clásico, con la explicación de los puntos mltológicos y de la doctrina respectiva al género á que pertenece; medición de algún verso y comprobación de las cantidades prosódicas, metra española mas conveniente á dicho género de composición; y contestará á las preguntas sobre la materia. Se terminará el ejercicio con la versión hispano-latina, hecha de repente en algún trozo selecto de prosa castellana. El ejercicio no excederá de dos horas, ni bajará de hora y media, llamando los jueces con preguntas el tiempo que falte para completarlo.

Art. 121. Obtendrán el título de preceptor de lenguas sabias los que después de haber acreditado con la partida de bautismo la misma edad de 24 años y el estudio académico de todos los años que en este reglamento se designan, soliciten en iguales términos ser admitidos y sean aprobados en los ejercicios que se expresan á continuación.

Para obtener el título de preceptor de las lenguas griega, hebrea ó árabe, habrá también dos ejercicios.

Uno será igual al primero prescrito en el artículo anterior, haciendo el pique en un libro clásico de la respectiva lengua, señalado al efecto por los jueces, para que el aspirante lo traduzca en castellano.

La disertación será en castellano.

El segundo ejercicio consistirá en una explicación oral hecha del mismo modo y con igual preparación que la señalada en el artículo anterior para los preceptores de latinidad. En seguida dará un pique el aspirante en uno de los autores clásicos de la respectiva lengua, presentando al efecto por los jueces, diferente del que sirvió para la traducción en el primer ejercicio, y traduzca al castellano el trozo que los mismos le señalaren en el pique que le cupiere en suerte. Concluida que sea la traducción, hará el análisis del pasaje del mismo modo que lo haría á sus discípulos. Acto continuo contestará las observaciones y preguntas que le hagan los examinadores, hasta completar el tiempo de hora y media.

Art. 122. Serán jueces en cada uno de estos exámenes tres profesores elegidos por el rector, que designará el que debe ser presidente y secretario. Siempre que lo crea conveniente el rector presidirá los ejercicios.

Art. 123. Concluido el primer ejercicio, decidirán los censores si puede el aspirante pasar al segundo: en caso negativo, le suspenderán por el tiempo que estimen conveniente, no pasando de seis meses.

Art. 124. Concluidos los ejercicios, los jueces, que serán los mismos en ambos actos, conferenciarán acerca de ellos, y procederán á su calificación por medio de votación secreta. El resultado favorable ó

adverso será comunicado al aspirante por el decano. En el primer caso se remitirá al rector el acta de aprobación, para que pasándola al gobierno se espida el título correspondiente; en el segundo, se devolverán al interesado los documentos que le pertenecían.

Art. 125. Si el aspirante fuere reprobado en la segunda prueba, no podrá presentarse á nuevos ejercicios para la asignatura hasta pasados seis meses, siendo nulos cuantos hiciere antes de esta época en otra universidad, aun cuando en ella fuere aprobado. A este efecto, siempre que ocurra el caso de reprobación, pasará el rector al subsecretario del ministerio nota del nombre, apellido y demás circunstancias del candidato, para que se apunte en un registro especial.

Art. 126. Por el título de preceptor pagarán los aspirantes 300 rs., y además 80 por razón del sello y gastos de expedición, satisfaciendo en la secretaría de la facultad 100 rs. por derechos de examen, que perderá el aspirante en caso de reprobación en cualquiera de los dos ejercicios.

TÍTULO II.

DE LOS EJERCICIOS DE OPOSICIÓN PARA OBTENER CÁTEDRAS.

Art. 127. Para hacer oposición á cátedras de facultad, es necesario tener los cuatro primeros requisitos del art. 113 del plan de estudios. Para hacerla á las de instituto, los tres primeros requisitos del artículo 119 del plan, y además para los de los tres años de estudios elementales de filosofía, el grado de licenciado en la sección á que corresponde la enseñanza; y para las cátedras de latinidad de lenguas sabias haber obtenido el título de preceptor en la forma prevenida anteriormente.

Art. 128. Cuando hubiere de proveerse alguna cátedra, se anunciará la vacante por la subsecretaría de Gracia y Justicia en la *Gaceta* y en los *Boletines oficiales* de las provincias, y por edictos que se fijarán en las universidades llamando opositores, señalando la época en que deberá tener efecto el concurso y la clase y número de ejercicios á que habrán de sujetarse aquellos. Este anuncio se hará con la anticipación de dos meses.

Art. 129. Los que se hallaren dispuestos para entrar á concurso presentarán en la subsecretaría, antes de espirar el plazo señalado por los edictos con vocatorios, una solicitud acompañada de sus títulos, con su relación de méritos y servicios: la subsecretaría remitirá esta documentación al presidente del tribunal á quien espere el término designado.

Art. 130. Los jueces del concurso serán nueve, nombrados por el gobierno á propuesta de la subsecretaría entre catedráticos y personas de graduación académica ó de notable reputación en la ciencia á que pertenezca la vacante. Si por la especialidad de alguna cátedra no se encontrare este número, se nombrarán cinco á lo menos. Para que la oposición sea válida en los casos en que después de comenzadas las oposiciones se imposibilitaren algunos de los jueces, habrá de hacerse la propuesta por la mayoría de los que fuesen el tribunal.

Los catedráticos no podrán excusarse del cargo de jueces, sino por justa causa aprobada por el gobierno.

Art. 131. Presidirá el tribunal el juez que designe el gobierno: este cominará al rector de la universidad de Madrid la elección de presidente y de jueces para que disponga todo lo necesario, á fin de que las oposiciones se hagan debidamente y en el día que el presidente señale. El mas joven de los jueces nombrados hará de secretario del tribunal.

Art. 132. Antes de que llegue el día señalado para comenzar la oposición, previo aviso del presidente, se reunirán los jueces para tratar del modo de proceder en los actos del concurso. Se leerá la lista de los opositores y se examinarán los documentos que hubieren presentado, con el objeto de saber si tienen las circunstancias requeridas en el plan de estudios. En caso de duda se consultará al gobierno.

Art. 133. Cuatro son por regla general los ejercicios de oposición, todos públicos.

El primer ejercicio consistirá en un examen de preguntas sobre todas las materias que comprende la facultad ó la sección filosófica respectiva, dispuestas é introducidas en una urna por los jueces del concurso en número de 100. El opositor sacará á la suerte una á una hasta diez ó mas preguntas, si fuere necesario, para completar el tiempo, y leyéndolas en alta voz conforme vayan saliendo, contestará á ellas. El acto durará una hora.

En las cátedras de estudios elementales de filosofía y de lenguas no habrá este ejercicio.

El orden para entrar los opositores al examen será el de la antigüedad de los títulos respectivos necesarios para ser admitidos.

Art. 134. Un examen hecho en igual forma que el que se menciona en el artículo anterior será el segundo ejercicio, con sola la diferencia de que las preguntas se referirán á las materias principales de la asignatura á que se haga oposición.

Si la oposición fuere á cátedra de estudios elementales de filosofía, el ejercicio durará hora y media. Igual tiempo se empleará en el cuando la cátedra vacante fuere de latinidad y humanidades, ó de lenguas sabias, deslinándose la última media hora á la traducción y análisis de dos trozos de autores clásicos de los idiomas respectivos sacados á la suerte por medio de números que correspondan á las páginas que al efecto designen los jueces del concurso, dando á los opositores diez minutos para prepararse, y facilitándoles los mismos diccionarios.

Art. 135. Hechos los ejercicios que preceden; en el caso de que hubiere mas de seis opositores para una misma cátedra, los jueces del concurso elegirán por mayoría absoluta de votos los seis candidatos que juzgar mas acreedores á continuar la oposición; los demás no continuaran los ejercicios.

Art. 136. Antes de pasar á nuevo ejercicio, reunidos los jueces en público con los opositores, se escribirán en cédulas los nombres de estos y se introducirán en una urna. Acto continuo el presidente ira sacando estas paquetales, leyendo en alta voz los nombres que contengan, y se formarán las trincas para los ejercicios, según el orden de numeración en que vayan saliendo de la urna los nombres de los opositores. Si el número de opositores no fuere exactamente divisible por tres y sobrasen dos, estos formarán solos una pareja; si sobre uno, se unirá este á los tres anteriores, formando con los cuatro últimos parjes.

El día y hora en que cada trínca ó pareja haya de actuar, se anunciarán con cuarenta y ocho horas de anticipación.

Art. 137. El tercer ejercicio consistirá en un discurso, cuya lectura no excederá de tres cuartos de hora, escrito en latín, cuando la oposición sea para cátedra de derecho romano, cánones ó lengua y literatura latinas, y en castellano para los demás casos. Este discurso se compondrá en el espacio de veinte y cuatro horas por cada uno de los o

tablado de un teatro. No podemos ni debemos abandonar al vuelo de nuestra fantasía, ni aun en esas apacibles regiones en que la moral impera y hallan solaz la honestidad y el buen gusto. Pero podemos estarnos con el libro en la mano admirando esos héroes que en el palenque del folletín rompen lanzas contra la virtud y el honor conyugal.

Si a despecho de esta prohibición se encuentra una pobre mujer más dócil a las solicitudes de la gloria literaria que a los anatemas que fulmina sobre su cabeza una parte de la opinión pública, véase obligada a la infeliz a renunciar a su sexo y a pedir prestado un nombre de varón para salir a la palestra. Sin este pueril artificio, aun las producciones más sublimes de su ingenio serán juzgadas con una prevención desfavorable por nuestros barbaudos aristócratas. ¡Las producciones del talento necesitan también el nombre de un padre para ostentar la legitimidad de su alcurnia y presentarse sin rubor en el mundo literario!

Yo, que por fortuna o por mi escaso mérito (que otras razones no pudiera alegar mi modestia), he conservado el lleno de mi albedrío, pudiéndome llamar, hasta ahora, dueña absoluta de mis acciones, me he propuesto escribir, despreciando esas injustificables prevenciones que han retraído y retraen a tantas otras. Deseo conservar mi nombre de mujer, porque no tengo para qué ocultarlo, y es justo que cada cual responda de sus obras.

Para llevar a cabo mi plan, sólo me falta, señor director, que la galantería de V. se sirva prestarme un humilde rincón en su apreciable periódico para mas adelante, y que por hoy tenga a bien dar cabida a las líneas que preceden, si no le parecen demasiado desatinadas, reservándome remitirle muy en breve algunos artículos, que sin restitución de ninguna especie soneto desde luego al buen juicio de V. S. A. S. S. Q. B. S. M.

MATILDE S. DE B.

P. D. Me tomo la libertad de recordar a V. que me tiene ofrecido presentarme el único de sus colaboradores que no conozco. Si con este motivo quieren Vds. acompañarme a tomar el té mañana en la noche, tendré en ello sumo gusto. A las diez.

CRONICA DE MADRID.

El Sr. D. Fernando Torrijos, mayordomo de semana, ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica por los servicios que prestó el día 2 de febrero deteniendo el brazo al regicida Merino en el acto de querer dar a S. M. la segunda puñalada.

—Los señores abonados a butacas en el teatro Real se servirán pasar a la contaduría de este teatro a recoger las entradas correspondientes a las treinta y cinco funciones.

Los que tienen hecho encargos de abonos deben pasar a recogerlos hoy y mañana miércoles: después la administración dispondrá de ellos.

—Habiéndose encontrado antes de ayer en la calle del León un coche con varios carros que llevaban escombros, y disputándose el paso los conductores, tiró uno de ellos una piedra que, en vez de dar al gallo, le dio en la cabeza a un niño que iba en el coche.

nado, como lo intentaba, hirió en la cabeza a una señorita que iba dentro del coche. Los carruajes, cuando marchan en opuesta dirección, deben cederse la derecha o detenerse el tiempo necesario, según lo exija la estrechez o circunstancias particulares del sitio donde se encuentren, y el no observar este método ha dado ya márgen a escenas desagradables, que exigen una medida enérgica para evitarlas en lo sucesivo.

—Hoy dará principio la solemne novena anual que a Nuestra Señora de las Mercedes consagra su real é ilustre archicofradía en el convento de religiosas de D. Juan de Alarcón, cuya iglesia está adornada al efecto con profusión de arañas y colgaduras. D. Victoriano Daroca es el encargado de la orquesta que debe asistir por mañana y tarde durante estas funciones.

—Hoy martes 21 de setiembre, a las ocho y media de la noche, habrá función en el Circo de Mr. Paul, en la cual se presentará por primera vez la compañía española del Sr. Coronado, célebre prestidigitador, en unión de su familia, compuesta de niñas y niños que forman una sección dramática y coreográfica, bajo su dirección: se presentarán aquellos niños con pretensión de rivalizar a otros artistas de igual clase, pero si para ofrecer la novedad de ver en la escena actores cuyas edades son los siguientes:

Duma de nueve años, galán de trece años y gracioso de once años.

Por lo tanto, hallándose dicha compañía española de paso en esta corte, ha sido contratada por monsieur Paul, con el motivo de variar su espectáculo, y por un muy corto número de funciones.

Los niños citados desempeñarán el juguete cómico en un acto *Un diablillo con faldas*.

El Sr. Coronado ejecutará varios juegos de prestidigitación, los que van a continuación: El jardín improvisado.—La hechicera.—El guante en la nuez.—El árbol del paraíso.—La caja adivinatoria.—La cocina ambulante.

—Hoy debe regresar a San Ildefonso el señor presidente del Consejo de Ministros.

—Ya está fijado el día para el regreso de la corte a Madrid. S. M. la reina llegará a nuestra capital el día 2 de octubre próximo, y el 4 recibirá en su palacio con motivo de los días de su agosto esposo. Para esta época es probable se encuentre también en Madrid S. M. la reina madre.

—Parece que en breve recorrerán la línea de Andalucía las diligencias de una nueva empresa, cuyos coches tendrán tres pisos y capacidad para 25 pasajeros, reuniendo además las dos ventajas de hacer el viaje en menos tiempo y de llevar menos dinero. Según se ve, esa gente mira por encima del hombro los proyectos de ferro-carriles, y no nos parece que se engañan.

—Además de las óperas y bailes con que debe abrirse la temporada del teatro Real, se ensayan ya los coros de la *Semiramis* y los baillables de *La Campanilla del Diabolo*.

—El domingo próximo se verificará en la iglesia de las Salesas reales la consagración de D. Francisco Landero y Sevilla, obispo de Teruel, siendo padrino el señor marqués de Morante. Asistirán a este acto como consagrantes el nuncio de su santidad y los señores patriarca de las Indias y arzobispo de Selevia.

—En la extracción de la lotería primitiva celebrada, ayer han salido agraciados los números siguientes:

82, 84, 50, 5, 86.

—La dirección general de loterías ha dispuesto que el sorteo que se ha de celebrar el día 2 de octubre próximo, sea bajo el fondo de 144,000 pesos fuertes, valor de 30,000 billetes a noventa y seis reales cada uno, de cuyo capital se distribuirán en 808 premios y 8 aproximaciones 108,000 pesos fuertes en la forma siguiente:

Premios.	Pesos fuertes.
1. de	30,000
1. de	10,000
1. de	4,000
1. de	2,000
4. de	1,000
17. de	500
25. de	400
30. de	200
50. de	100
678. de	40

800	2 Aproximaciones de 340 pesos cada una para el número anterior y posterior al premio de 30,000.	680
	2 Idem de 170 para idem al de 10,000.	340
	2 Idem de 100 para idem al de 4,000.	200
	2 Idem de 80 para idem al de 2,000.	160

108,000

Si el número 1 obtuviere alguno de los cuatro premios mayores, la aproximación anterior que correspondía a dicho premio será para el 30,000; y si fuere este el agraciado, la posterior será para aquel.

Los 30,000 billetes estarán subdivididos en octavos, a 12 rs. cada uno, y se despacharán en las administraciones de loterías nacionales.

Al día siguiente de realizarse el sorteo se darán al público las listas impresas de los números que hayan conseguido premio o aproximación; y por ellas, y por los mismos billetes originales, pero no por ningún otro documento, se satisfarán las ganancias en las mismas administraciones donde se hayan expendido, con la puntualidad que tiene acreditada la dirección.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Roque, apóstol y evangelista.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de religiosas de D. Juan de Alarcón, donde da principio la novena de Nuestra Señora de las Mercedes, a espensas de su archicofradía: a las siete y media habrá misa mayor con procesion para manifestar a S. D. M.: a las diez otra misa solemne con panegirico que dirá D. Juan Garcia, y por la tarde a las cinco rosario, novena, completas, salve, y por último, la reserva. Sigue el selenario de Nuestra Señora de los Dolores en la iglesia de los siervos: a las diez habrá misa mayor con manifestación, y en los ejercicios de la tarde predicará D. Pedro Palomeque. En las parroquias habrá misa mayor a las diez, y en San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto que todos los martes. En Monserrat se hará por la tarde la duodena de San José, siendo orador D. Juan Fernandez. Da principio la solemne novena al Santísimo Cristo de la Salud, en su capilla contigua a la iglesia de San Juan de Dios; al anochecer se rezará el rosario, despues predicará D. Joaquin Garcia Corral, y por último, se leera la novena.—Es día de misa.

Visita de la corte de María.

Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia, la Presentación en las Niñas de Leganés, ó la de las Viñas en Italianos.

BOLSA.

SIN OPERACIONES.

3 por 100 consolidado	47
3 por 100 diferido	24 3/4
Participes del 4 y 5 por 100	20
Amortizable de primera	12 1/4
Id. de segunda	6 7/16
Acciones de San Fernando	104 1/2

EMISIONES DE ACCIONES DE CARRETERAS.

Cabrillas 1 abril 1833, de 4000 rs.	3,000,000.
16 agosto 1841, de 1000	9,000,000 a 100 d.
Coruña 16 agosto, de 1000	8,000,000.
Fomento 1 abril 1850, de 4000	80,000,000 a 77
Id. id. 2000	30,000,000 a 78 d
Id. junio 1851, 2000	30,000,000 a 75 1/2p
Id. de agosto de 1852 de 2000 rs.	55,000,000 a 75

Con interés de 6 por 100 al año.

CAMBIOS.

SOBRE EL ESTRANJERO.

Londres a 90 días por 1 p. f.	5 30
Paris a 8 días por 1 p. f.	5 27

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.	Daño.	Benef.	A OCHO DIAS.	Daño.	Benef.
Albacete	1/4		Logroño	1/4	
Alicante	par		Lugo	1/4	
Almería	1/4		Málaga	1/4	
Avila	1/4		Mallorca	1/4	
Badajoz	1/4		Murcia	1/4	
Barcelona	par		Orense	1/2	
Bilbao	1/8 d.		Oviedo	3/8	
Burgos	1/4		Pamplona	1/4	
Cáceres	1/4 d.		Palencia	par	
Cádiz	1/4 d.		Pontevedra	par	
Cartagena	par		Salamanca	par	
Castellón	1/2		S. Sebastian	par	
Coruña	1/4		Santander	1/4	
Ciudad-Real	1/2		Santiago	1/4	
Córdoba	1/2		Segovia	par p	
Cuenca	1/4		Sevilla	1/2	
Gerona	1/2		Soria	1/2	
Granada	5/8		Ternel	1/2	
Guadalajara	1/2		Toledo	par	
Huelva	3/4		Valencia	par	
Huesca	3/4		Valladolid	par p	
Jaen	1/2		Vitoria	1/4	
Leon	1/2		Zamora	1/4	
Lérida	1/2		Zaragoza	par	

Descuento de letras 6 por 100 al año

ACCIONES DE MINAS.

	Dinero.	Papel.
Santa Cecilia	180,000	185,000
Suete	160,000	162,000
Fortuna	60,000	62,000
San Miguel		20,000
Pascua de Mayo, en id.	2,000	3,000
Fuente	34,000	35,000
San Vicente	17,000	18,000
Satanás	6,000	6,500
La Plata	3,000	4,000
Antofagasta	6,000	7,000
Purita y Tempestad	10,000	11,000
Verdad de los Artistas	76,000	80,000
La Virgen del Mar	13,500	14,000
La Riojana, provincia de Soria	1,000	1,200

San Francisco	5,000	6,000
La Independencia	52,000	44,000
La Crecencia, en Sierra Almagrera		2,000
La Fortuna, San Emilio	600	1,000
Virgen del Mar, San Francisco		20,000
Retamoso, Queipo y Comp. en Manila		12,000
Sociedad Veragua	10,000	800
La Trinidad, en Robledo de Chavela		13,000
San Miguel en Linares		48,000
Santa Clara, en Zamora		8,000
Bustarviejo, La Indiana		500
La Infanta, Mantua Carpetana		46,000
Consolidadora de Burgos	6,500	7,000
San Fernando en la Carolina		

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPocas.	REAUMUR.	CENTIG.	BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSF.
7 de la m.	12 s. 0.	15 s. 0.	26 p. 4 l.	O.	Nubarrs.
2 del d.	24 s. 0.	30 s. 0.	26 p. 33/4 l.	O.	Id.
6 de la t.	22 s. 0.	27 1/2 s. 0.	26 p. 33/4 l.	O.	Id.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.

Saló a las 5 h. 46 m.—Se pone a las 6 h.

DIA 9 DE LA LUNA.

Pasa por el meridiano a las 7 h. de la t.

Aparece a las 2 h. y 18 m. de la m.—Se oculta a las 11 h. y 42 m. de la n.

Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadera las 11 h. 52 m. y 54 s.

El día dura 12 h. y 14 m. La noche 11 h. y 46 m.

ESPECTACULOS.

INSTITUTO. A las ocho y media de la noche: Chismes, parientes y amigos, comedia en tres actos.—La Perla gaditana, baile.—Las Citas a media noche, comedia en un acto.

CRUZ. A las ocho y media de la noche: El Rey y el aventurero, drama en cinco actos.—Baile.

CIRCO DE MADRID DE PAUL. Suaré recreativa.—Hoy martes 21, a las ocho y media de la noche: se presentará por primera vez la compañía del Sr. Coronado, célebre prestidigitador, en unión de su familia compuesta de niños, que desempeñarán la parte dramática y coreográfica. Hallándose dicha compañía de paso en esta corte, dará un muy corto número de funciones. Los carteles darán los detalles pormenores.

Madrid, 1852.

IMPRENTA DE EL DIARIO ESPAÑOL, A CARGO DE A. ANDRÉS BABI, calle de Santa María, número 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

BIOGRAFIAS

DE LOS

OBISPOS CONTEMPORANEOS, prelados y demas dignidades DE LA IGLESIA ESPAÑOLA.

Lujosísima obra, elogiada por la prensa madrileña, acompañada de magníficos retratos de cuerpo entero, a dos tintas, intercalada de viñetas y letras de adorno, autorizada por SS. MM. y demas personas de la real familia, dedicada a su eminencia el señor cardinal arzobispo de Toledo, y publicada por D. Vicente María Brusola y D. Niceto Hernandez de Fuentes. Se la repartió la entrega 10 y está en prensa la 11. Su precio principal, y en las librerías de Cuesta, Monier, Villa y Bayle-Bayillere; y en provincias, en todas las administraciones de correos del reino.

EL NUEVO SISTEMA LEGAL DE PESAS Y MEDIDAS, PUESTO AL ALCANCE DE TODOS,

POR

MELITON MARTIN,

Ingeniero de la Compañía madrileña del Gas.

TERCERA EDICION.

Esta obra es la única exposición completa del nuevo sistema métrico publicado hasta el día; y en prueba de su superioridad sobre todas las demas de su clase, se podrian citar numerosos testimonios espontáneos remitidos al autor por varios profesores de instrucción del reino. Las tablas que la acompañan son tan completas y exactas como se puede apetecer, y se da gratis con cada ejemplar un libro primorosamente estampado en cinc.

Se vende a 10 rs. en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Monier, Carrera de San Gerónimo; de Bayle-Bayillere, calle del Principe; y de Hernandez, calle del Arenal; y en provincias, en las administraciones de correos y principales librerías del reino.

Nota. Los profesores que deseen acostumbrar a sus discípulos al manejo del metro, base del sistema, podrán dirigir sus pedidos (franco de porte) al autor, calle del Humilladero, núm. 16, quien los remitirá sueltos a real cada uno.

AL SOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzos para su confección a medida respondiendo de su buen aserto.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE

DERECHO Y ADMINISTRACION, DE ESPAÑA E INDIAS,

POR

D. Lorenzo Arrazola, D. Pedro Saiz Andino, D. Miguel Puche y Bautista, D. Vicente Valor, D. Mariano Antonio Collado, D. José Romero Giner, D. Ruperto Navarro Zamorano, D. Pedro Gomez de la Serna, D. Fernando Alvarez, D. Joaquin José Casaus, D. José de Mesa, D. Joaquin Aguirre y D. Cirilo Alvarez.

Conocida ya del público la claridad y extensión con que se tratan las materias en esta importantísima publicación, así como el método en que se exponen todos sus artículos por lo que respecta a sus partes legislativa y doctrinal, en que están divididos, solo advertiremos ahora, para que pueda formarse una idea perfecta de la obra, que solamente la letra A. comprende unos trescientos artículos mas que el Diccionario de Legislación y Jurisprudencia, por D. Joaquin Escribano.

Aviso a los señores suscritores.

Reconociendo la empresa de la Enciclopedia Española de Derecho y Administración a la favorable acogida que esta ha merecido del público, ha empezado en la entrega 43, última de la letra A, a realizar varias de las importantes mejoras que desde un principio se propuso. Al efecto ha estrenado una fundición nueva; ha adquirido papel de calidad superior, que puede competir con el mas excelente de las fabricas extranjeras, y principiado a repartir gratis a los señores suscritores el índice general de materias, que por sí solo formará un tomo con su foliatura y paginación correspondientes. De este modo los señores suscritores de la Enciclopedia reciben sin anuncios anticipados ni pomposas ofertas, beneficios positivos, que ocasionan un desembolso de bastante consideración a la empresa, la cual se promete aumentarlos en lo sucesivo, si continúa mereciendo, como espera, la confianza de sus abonados. Así, pues, las entregas constarán desde la 43. por un orden regular, de diez pliegos dobles, ó sean veinte pliegos casi en folio, con las mejoras indicadas y sin aumento alguno de precio.

Cada entrega cuesta 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de diez entregas.

Se ha publicado la entrega 46, y a fines de mes se repartirá la 47, que es la 7.ª del tomo 3.ª. Para facilitar a los nuevos suscritores la adquisición de la obra sin que hagan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los suscritores 20 rs. mensuales en Madrid y 24 en provincias a cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y además lo correspondiente a las entregas que se vayan publicando. Continúa abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encomienda, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y además en las librerías y correspondientes de la empresa en Madrid, provincias y Ultramar.

(J. 49.—2)

EL DERECHO ESPAÑOL,

Revista de Legislación y de Jurisprudencia

CIVIL, ADMINISTRATIVA Y ECLESIASTICA.

POR UNA SOCIEDAD DE ABOGADOS.

Se publican tres secciones cada mes en los días 10, 20 y 30.—1.ª, Jurisprudencia.—2.ª, Legislación.—3.ª, Didáctica.

Se ha repartido la entrega novena, en que concluye el Proyecto de reforma del código penal, por D. José Lorenzo Figueroa, fiscal de S. M. en la audiencia de Pamplona. Este proyecto se vende suelto a cinco reales en Madrid y seis en provincias.

Se suscribe en Madrid en la administración central, calle de la Flor baja, número 24, y en las librerías de la Publicidad, Monier, Cuesta y Tiesio, a 5 rs. por un mes, 14 por tres, 24 por seis y 37 por tres, 32 por seis y 60 por un año, ó por medio de libranzas dirigidas a la administración central, al precio de Madrid.

Nota. Todos los que se suscriban por un año a El Derecho Español, pueden adquirir por 63 rs. los tres tomos de El Derecho, Revista de legislación, que valen 90 rs. en Madrid y 108 en provincias; por 248 rs. los once de El Derecho Moderno, que valen 330 rs. en Madrid y 396 en provincias; y por 10 rs. el Proyecto del Código civil, que se vende a 24 y 28; pero únicamente en el despacho de autor propietario de dichas Revistas, D. Ramon Rodriguez de Rivera, y presentando el correspondiente recibo.